

EL ANIMAL, CON COSTUMBRES NADADORAS, MEDÍA MEDIO METRO DE LARGO

Encuentran en Portugal el caparazón de una tortuga única en el Jurásico

Investigadores de la Universidad Nacional de Educación a Distancia han identificado el fósil de una nueva especie de tortuga descubierta en una playa de Portugal. El ejemplar, bautizado como *Hylaeochelys kappa*, es el único de su género que se remonta al Jurásico, y acaba de ser presentado en rueda de prensa en la localidad portuguesa de Torres Vedras.

divulgaUNED

11/1/2014 19:00 CEST

Ilustración de 'Hylaeochelys kappa', una tortuga con costumbres nadadoras / Carlos de Miguel Chaves.

Un caparazón localizado hace un par de años en la playa portuguesa de Porto do Barril de Maфра pertenece a una nueva especie de tortuga del Jurásico en Portugal. Bautizada como *Hylaeochelys kappa*, el ejemplar vivió hace algo más de 145 millones años y constituye la representación más antigua de su género y la única conocida por el momento en el Jurásico europeo.

“Se trata de una tortuga de agua dulce, perteneciente a un género hasta ahora exclusivamente conocido en Gran Bretaña a partir de fósiles que datan del Cretácico Inferior, hace unos 140 millones de años”, explica Francisco Ortega, investigador del [grupo de Biología Evolutiva](#) de la UNED y uno de los autores de su identificación, que se publica en la revista *Comptes Rendus Palevol*, de la Academia de Ciencias de Francia .

Los científicos acaban de presentar el hallazgo en el Museo de Torres Vedras, en Portugal, puesto que el fósil forma parte de la colección de la [Sociedad de Historia Natural](#) de la localidad y fue encontrado por un colaborador habitual de la institución, José Joaquim dos Santos.

A partir del caparazón, los investigadores han averiguado que el ejemplar, hallado en plena Cuenca Lusitánica, medía cerca de medio metro de largo y se caracterizaba por tener un caparazón redondeado y muy bajo, lo que permite identificarlo como un animal con costumbres nadadoras.

Su nombre 'kappa' se refiere a una figura mitológica japonesa con aspecto de tortuga

Su nombre resulta peculiar puesto que, aunque la primera palabra pertenece al nombre del género –*Hylaeochelys*–, la palabra *kappa* se refiere a una figura mitológica japonesa con aspecto de tortuga, cuyo origen proviene de las capas que los monjes portugueses llevaban en Japón en el siglo XVI. Además, esta figura mitológica, como los monjes, tiene en la cabeza una especie de tonsura –un plato que simula la cabeza rapada en forma de aureola–.

Superviviente jurásica

“*Hylaeochelys kappa* es una forma primitiva del grupo al que pertenecen la mayor parte de las tortugas actuales, es decir, las criptodiras”, indica Adán Pérez-García, investigador del mismo grupo de la UNED y autor principal del estudio. Este grupo engloba a los galápagos, las tortugas de caparazón blando, las terrestres y las marinas.

A pesar de ser menos populares, las tortugas son un miembro habitual en los yacimientos con fósiles de dinosaurios y, en muchas ocasiones, resultan tan útiles como éstos para comprender cómo fueron los ecosistemas de hace millones de años.

Durante el Jurásico Superior –hace entre aproximadamente 165 y 145 millones de años–, fueron abundantes los representantes de algunos grupos

de tortugas exclusivamente europeas, como los plesioquélidos, que desaparecieron al final de este período. Posteriormente, las tortugas cretácicas europeas no presentaban parientes directos en el Jurásico y, por lo tanto, no se conocía ningún género de ellas que atravesase esa frontera temporal.

“*Hylaeochelys kappa* es una forma primitiva del grupo al que pertenecen la mayor parte de las tortugas actuales”

Sin embargo, a la luz de este último hallazgo, “sabemos que *Hylaeochelys* ya existía en el Jurásico”, asegura Pérez-García. En su opinión, algunos géneros de reptiles de agua dulce europeos como *Hylaeochelys* y ciertos cocodrilos habrían sobrevivido del Jurásico al Cretácico, llegando a esa época con menos dificultad que sus parientes marinos, como los desaparecidos plesioquélidos.

Una explicación de esta hipótesis podría ser que algunos ecosistemas continentales eran más estables que las zonas costeras, sometidas a importantes cambios en el nivel del mar a finales del Jurásico, lo que afectó irremediablemente a sus poblaciones.

Una mina de fósiles en el corazón de Portugal

“La Cuenca Lusitánica es una de las regiones que ha facilitado más información sobre los ecosistemas con dinosaurios en Europa y, más concretamente, sobre los de hace más de 145 millones de años, durante el Jurásico Superior”, subraya Ortega. En el área centro-occidental de Portugal se han reconocido más de cuarenta taxones de vertebrados, siendo los dinosaurios el grupo que más atención ha recibido.

Sin embargo, el registro también abarca peces, anfibios, mamíferos primitivos, tortugas, formas emparentadas con los lagartos, cocodrilos y pterosaurios. “Estos organismos habitaron desde ambientes típicamente fluviales, hasta zonas deltaicas, costeras y marinas someras”, añade el investigador de la UNED.

La investigación se enmarca en un proyecto en el que participan investigadores del grupo de Biología Evolutiva de la UNED, del departamento de Paleontología de la Universidad Complutense de Madrid y del Laboratorio de Paleontología de la Sociedad de Historia Natural de Torres Vedras.

Referencia bibliográfica:

Adán Pérez-García, Francisco Ortega. "A new species of the turtle *Hylaeochelys* (Eucryptodira) outside its known geographic and stratigraphic ranges of distribution", *Comptes Rendus Palevol*, 749, enero 2014. DOI: 10.1016/j.crpv.2013.10.009.

Copyright: **Creative Commons**

TAGS

KAPPA | TORTUGA | JURÁSICO | CRETÁCICO | PORTUGAL | PLAYA |
CAPARAZÓN |

Creative Commons 4.0

You can copy, distribute and transform the contents of SINC. [Read the conditions of our license](#)